

CONSEJOS para padres

..... de parte de padres

LAS MANOS LIMPIAS SALVAN VIDAS

Las infecciones pueden propagarse cuando alguien que no se ha lavado las manos tiene contacto con su hijo o toca cualquier superficie u objeto en su habitación. El mantener las manos limpias es la mejor manera individual de prevenir la propagación de infecciones en los entornos de asistencia médica y en el hogar. Haga su parte para proteger a su hijo y ayudar a poner un alto a las infecciones al hacer lo siguiente:

Lávese las manos.

Lávese las manos cada vez que entre en la habitación de su hijo y antes y después de tener contacto manual con él o ella.

- Use agua y jabón si puede ver mugre en las manos.
- Use el desinfectante a base de alcohol Purell® el resto del tiempo.
- Si el dispositivo que suministra el desinfectante Purell® está vacío, informe a una enfermera o al personal de limpieza.

Recuerde a otros que deben lavarse las manos.

Mantenga a su hijo seguro asegurándose de que todas las personas que entren en su habitación se laven las manos. Estas personas incluyen:

- Médicos
- Enfermeras
- Trabajadoras Sociales
- Técnicos
- Cualquier otro miembro del personal
- Miembros de la familia
- Visitantes

No se olvide de su hijo; él o ella también necesita lavarse las manos.

Recuerde: Está bien pedir a los médicos y a las enfermeras que se laven las manos antes de tocar a su hijo o a cualquier objeto en la habitación. Ellos saben que se les pedirá hacerlo si se les olvida.

¿Cuándo deberíamos lavarnos las manos nuevamente?

Todos deben lavarse las manos antes y después de:

- Tocar a su hijo
- Comer alimentos
- Dar de comer a su hijo, lo cual incluye dar un biberón o amamantar a su hijo
- Tocar superficies en la habitación (p. ej., el teléfono, la cama, la mesa, etc.)
- Dar medicamentos
- Cambiar pañales
- Ir al baño
- Limpiar su nariz o la de alguien más

No permita que amigos o familiares que tengan “gripe”, un resfriado o tos visiten a su hijo.



¡Usted forma parte del equipo de atención médica de su hijo!